

La exposició *La amistat infinita*, comisariada por **Glòria Bosch** y **Susanna Portell**, es un homenaje necesario a dos nombres propios y a la amistad infinita que crece, día a día, entre el escultor-pedagogo Àngel Ferrant (1891-1961) y el dinamizador cultural **Xavier Vidal de Llobatera** (1894-1963). La correspondencia entre ambos personajes, entre los meses de noviembre de 1946 y junio de 1961, traza el discurso expositivo de esta muestra enriquecida con una sucesión de amistades y de complicidades culturales junto a actitudes y proyectos que son –en palabras de Ferrant– fruto de “la más repulsiva estética y de la más típica intriga oficial”.

Después de casi sesenta años de la muerte de Ferrant y cuarenta de la gran exposición antológica en la Fundació Miró de Barcelona, esta muestra pretende contribuir al conocimiento de su vida y su obra con una secuencia íntima de momentos vividos que abren ventanas y quitan velos en una época difícil. Ferrant había residido en Barcelona como profesor (1920-1934) y fue una figura clave en la actividad cultural de la época, con una mirada personal que cuestiona con extrema lucidez el significado de la palabra “arte” y cómo multiplicar la lectura de una obra. Su impronta entre el alumnado – Eudald Serra, Ramon Marinel·lo y Jaume Sans– y su aportación a la renovación de la escultura resultan fundamentales para entender diversos conceptos desarrollados por las generaciones posteriores.

